



AUTORES A. S. XX

## Tristram Shandy en traducción (y 5): la versión gráfica de Martín Rowson

Por Juan Gabriel López Guix

Es la segunda vez que me ocurre. Hace unos veinte años tuve la ocasión de traducir una antología de los *Ensayos* de Montaigne preparada por André Gide y publicada en castellano por Tusquets. Ahora, en marzo, se publicó mi traducción de la versión gráfica de Martin Rowson del *Tristram Shandy* de Laurence Sterne. Calculo que, como entonces con la «reducción» de Gide, el *Tristram Shandy* de Rowson contiene *grosso modo* algo así como un diez por ciento de la obra original. Rowson respetó de modo muy escrupuloso el texto de Sterne, de modo que se puede considerar que, textualmente, la versión publicada en castellano por la editorial Impedimenta es una traducción parcial del *Tristram*.

Sin embargo, Rowson no se limita a ilustrar una serie de episodios escogidos acompañado con el texto literal de Sterne, sino que también añade, de un modo muy shandiano, sus propias digresiones gráficas y literarias. Su trabajo gráfico es una manipulación constante de obras canónicas de la historia del arte, con referencias también a la historia del cómic. En lo literario, introduce un plano superior en el que él mismo y su perro siguen y comentan (él, fascinado; el perro, de modo crítico) la narración. Lingüísticamente, el choque es abrupto entre una prosa dieciochesca con un léxico que debe comprobarse ineludiblemente en el monumental *Oxford English Dictionary* y un lenguaje contemporáneo con un estilo desenvuelto, coloquial y argótico que obliga a recurrir al sitio web Urban Dictionary. Este plano hizo en ocasiones que la tarea de traducir a Sterne pareciera sencilla. Rowson hace que la narración discurra por un congreso de *queer studies* sobre Tristram Shandy, con una corrosiva parodia del lenguaje académico, o por un cine donde se proyecta una versión de la novela realizada por Oliver Stone (con Robert de Niro, Tom Cruise y Meryl Streep).

Por lo que se refiere a los juegos de palabras y las bromas lingüísticas, hay momentos en que Rowson parece igualar y subir las apuestas del texto original: en un par de páginas, por ejemplo, aparecen unos deconstruccionistas franceses que, vestidos de negro, con jersey de cuello de cisne y boina, se dedican a deconstruir las viñetas ocupadas por la caricatura del propio Rowson y su perro. Extasiado, Rowson juega con el nombre del filósofo pronunciado en inglés y le explica a su acompañante: «“Derrida” is merely another way of saying “Dear reader”» (literalmente: «“Derrida” no es más que otro modo de decir “querido lector”»). Dejo aquí a la inventiva del querido lector la búsqueda de posibles soluciones. Los juegos metanarrativos de la versión gráfica incluyen parodias a cargo de Martin Amis, Raymond Chandler o Bret Easton Ellis, entre otros. En esos pastiches Rowson condensa en una viñeta el *Tristram Shandy* pasado por el filtro de, por ejemplo, Philip Marlowe, *American Psycho* o el realismo mágico. En otro punto del relato, Rowson dibuja a Tristram Shandy propinando un rodillazo en la entrepierna a una figura reconocible como Aristóteles; luego le arrebató de las manos su *Poética* y le golpea con el libro en la cabeza. Aristóteles dice cosas del estilo de: «*Ὅτι θε φιλοσοφία*?», unas palabras que, como suele ocurrir, resultan mucho más claras en traducción: «¿*Ké karaxo*?».

Como se ve, fueron muchas las ocasiones en que deseé tener que traducir únicamente a Sterne.

[Ver todos los artículos de «Tristram Shandy en traducción»](#)